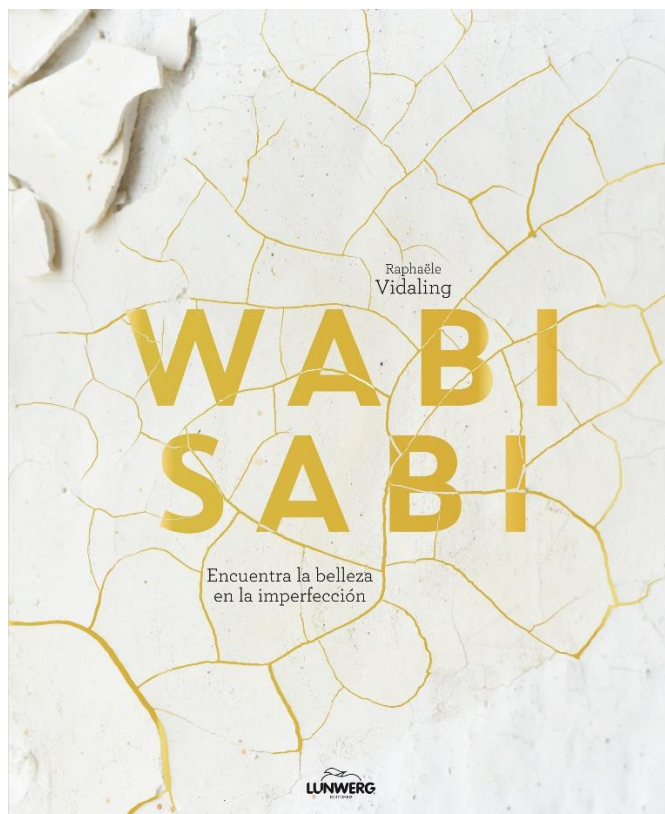




WABI SABI

Una invitación a profundizar en esta filosofía
y a ponerla en práctica a través de 100 ideas creativas.

RAPHAËLLE VIDALING

Derivado del budismo zen, el wabi sabi es un concepto estético japonés que se ha convertido en una manera de ver el mundo. Los valores que transmite son la belleza de lo imperfecto, la aceptación del desgaste que conlleva el paso del tiempo, la sencillez y el respeto por la naturaleza, invitando a una percepción más profunda de la vida.

A medio camino entre el ensayo, el arte y el libro práctico, esta obra ahonda en el origen y los aspectos del *wabi sabi* y nos propone 100 proyectos creativos con los que experimentarlo a través de las manos: reparación de objetos, decoración inspirada en Japón, recetas, joyería, reciclaje y muchos otros, todos ellos asequibles, resultones y explicados paso a paso.

Una exquisita fuente de ideas para relacionarnos con el entorno de un modo más simple y para encontrar la belleza que se esconde más allá de la perfección.

LA BELLEZA DE LO MODESTO

Sobrio, sencillo, ordinario, arcilloso, discreto, anónimo, rugoso en vez de lacado, rustico en vez de sofisticado, el wabi sabi prescinde de los juicios de valor clásicos y preconiza la belleza en la simplicidad.

EL ARTE DEL KINTSUGI

El kintsugi es una de las expresiones artísticas más conocidas del espíritu wabi sabi. Es a la cerámica lo que el boro es a los tejidos: consiste en reparar la vajilla rota sin tratar de ocultar las huellas de la rotura. Todo lo contrario, estas se magnifican mediante un pegamento con partículas de oro que dibuja un recorrido irregular, aleatorio y desigual. Representa una oda a la imperfección aceptada y a la vez una sumisión al orden del tiempo que pasa. A diferencia de la cirugía estética que pretende borrar las marcas del tiempo en el pergamino que es la piel, el kintsugi inscribe en él una historia. Considerado desde un punto de vista simbólico, constituye una incitación a la resiliencia: convertir nuestras taras en una riqueza y nuestros defectos en una singularidad.

SUBLIMAR LA IRREGULARIDAD

¿Existen dos árboles idénticos? ¿Una nube perfecta? ¿Piedras absolutamente esféricas? La naturaleza es nuestro modelo de armonía y, sin embargo, en ella nada crece recto ni a igual distancia.

Y aunque una cosa nos diera la ilusión de la perfección, como la suavidad de una cuchilla de afeitar o la pureza de una gota de agua, esta tan solo sería una mera cuestión de escala, porque al microscopio se revelaría esa inevitable imperfección intrínseca a la materia. En consecuencia, ¿qué hacer?

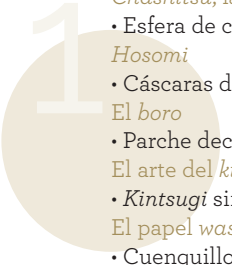
¿Luchar incesantemente para restablecer el orden o acceder a percibir la sinfonía en el aparente guirigay del mundo?

ÍNDICE

LA HISTORIA DEL WABI SABI 4

LA BELLEZA DE LO MODESTO 13

INVERTIR LOS JUICIOS DE VALOR

- 
- Lámpara de techo de juncos 21
 - Ramo de telarañas 22
 - Tope de puerta de piedra 23
 - *Kokedama* 25
 - Chashitsu*, la casa del té 27
 - Esfera de cera 28
 - Hosomi* 29
 - Cáscaras dibujadas 29
 - El boro* 31
 - Parche decorativo 31
 - El arte del kintsugi* 32
 - *Kintsugi* simplificado 34
 - El papel washi* 36
 - Cuenquillo de papel 37
 - Papel reciclado, de hierbas y mixto 38
 - Lámpara de techo de hojas 40
 - Cuenco de papel maché 41
 - Bordado sobre moho 43

LA PÁTINA DEL TIEMPO 77

INCLINARSE ANTE LA IMPERMANENCIA

- 
- Hortensia seca 85
 - Antirramo 86
 - Molde estantería 86
 - Flor de yeso 88
 - Mujō*, la impermanencia 89
 - Los desaparecidos 91
 - Momijigari* 93
 - Sabiteru*, la poesía de la herrumbre 94
 - Marco de alambre oxidado 96
 - Mono no aware* 98

EL ENCANTO DE LO INFORME 45

SUBLIMAR LA IRREGULARIDAD

- 
- Tronco luminoso 52
 - Kare sansui*, el jardín seco 54
 - Cracker paisaje 56
 - Calcomanía de fantasmas 57
 - Pantalla de papel kraft nido de abeja 58
 - Esfera de papercrete 60
 - Tempura de cebollas 61
 - *Patchwork* de madera 62
 - Raqueta reinterpretada 64
 - Isla imaginaria en el fondo de un bote 65
 - Suiseki* 65
 - Nido de cáñamo 66
 - Llana mural 67
 - Marco de caja con burbujas 70
 - Ensō* 72
 - Boke* 74

- Monotipos sobre gelatina 100
- Encaje de gel 101
- El torii* 103
- Acuarelas vegetales 104
- Antotipos 106
- Impresión fotográfica solar 108
- El no yo en mitad del sueño* 109
- Pendientes de lirios marchitos 111
- Fukinsei* 111

LA POESÍA DE LA ESCASEZ 113

EMBRUJAR LO ÍNFIMO

	<i>Shibui</i>	120
	• Tesoros sencillos	121
	• Portavelas de pétalos	122
	• Guirnalda de papel	124
	• Flores de loto	125
	<i>Karumi</i>	126
	• Piedra con patas	126
	• Ikebana de liquen	127
	• Mariposa ginkgo	128
	• Pequeño cuadro improvisado	129
	<i>Wakei-seijyaku</i>	131
	<i>Kanso</i>	131
	• Gofrado	132
	• Flor dentro de un vaso	133
	• Minibonsáis	134
	• Marco de antaño	134
	• Farolillo de arroz	136
	<i>O-kome</i>	137
	Apología de lo insulso	139



EL ELOGIO DE LA SOMBRA 141

ABRAZAR LA OSCURIDAD

<i>Shōji</i>	148
• Pergaminos de opacidad	149
• Frascos luminosos	151
• Lámpara de corteza	152
<i>El oro y la sombra</i>	153
• Paisaje de ceniza	154
• Bioplástico	155
• <i>Nikuman</i> de judías negras con carbón	156
• Lámpara de alcachofas	158
• Impresiones de burbujas	160
<i>Mizu no awa</i>	162
• Planta velada	164
<i>Yūgen</i>	165

EL ESPÍRITU DE LA NATURALEZA 167

ADOPTAR EL ENCANTO DEL MATERIAL EN BRUTO

• Corona con flores de algodón	175
<i>El arte del gyotaku</i>	176
• Impresión de pez	176
• Luna de algodón	179
• Variaciones en torno a los pendientes	180
• Marco de bambú	182
• Estantería de hongo yesquero	183
• Cubremacetas de corteza	185
• Calabazas secas	186
• Portafotos de centaura	189
• Macetero colgante de pomelo	190
• Incrustaciones murales	191
• Crisálida de cestería silvestre	192
<i>Ukiyo, el mundo flotante</i>	194
• Huevo imaginario de <i>rankaku</i>	195
• Bosque de albóndigas	196
• Cuadro vegetal	197
• Espejo de calabaza shiatsu	199

LA OBRA DEL AZAR 201

ACEPTAR LO ALEATORIO

<i>Yakisugi</i>	206
• <i>Daiza</i> en <i>yakisugi</i>	206
• Madera fulminada	208
• Tifón de madera	210
• Friso de pared	210
• <i>Tataki zome</i>	212
• Cuenquillo de col	213
• Ecoprint	215
<i>Las piedras voladoras</i>	218
• <i>Suminagashi</i>	221
• Fotos dañadas	222

BIBLIOGRAFÍA 223



LA BELLEZA DE LO MODESTO

INVERTIR LOS JUICIOS DE VALOR

Ver el oro en
lo ordinario

«No hay belleza más bella que la que ya existe», dice la máxima zen. Así pues, ¿por qué invertir esfuerzos y riquezas en adquirir objetos raros, refinados, firmados por creadores ilustres o realizados con materiales llamados «nobles»? El *wabi sabi* invierte los criterios de nobleza, exalta la pobreza o, más exactamente, cuestiona cualquier jerarquía. Incita a considerar la belleza en el objeto más común, incluso en lo que estamos acostumbrados a pasar por alto, despreciar o desechar. Se trata de una reconfiguración de nuestro sistema de valores que exige abandonar la clásica dicotomía bien/mal, bello/feo.





CRACKER PAISAJE

Lo contrario de los pastelitos de aperitivo de aspecto perfecto: una masa que acepta lo informe y que se ofrece a la destrucción colectiva a la hora de romper el hielo entre los invitados.

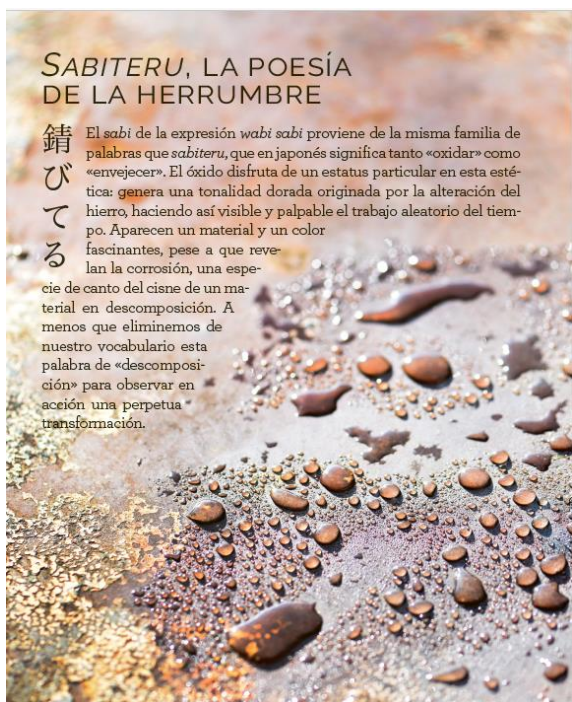
Elegir de un manojo de silbahaca las ramitas en mejor estado y picar las hojas de las demás. Mezclar en un bol dos vasos de harina, un vaso de nata espesa, 15 gramos de mantequilla reblandecida, una cucharadita de azúcar en polvo, sal, pimienta, comino y tomillo seco. Amasar con las manos hasta obtener una bola homogénea. Extenderla con un rodillo lo más finamente posible sobre una hoja de papel vegetal. Untar con leche y luego disponer las hojas del paisaje y la silbahaca picada, que se pegarán gracias a la leche, así como algunas escamas de flor de sal. Cocer en el horno precalentado a 350 °C durante unos 15 minutos: controlar y sacar del horno en cuanto los bordes se doren. Dejar enfriar y servir tal cual.



CALCOMANÍA DE FANTASMAS

Reunir el material: imagen, adhesivo y soporte. La imagen debe provenir de un papel sin brillo, como papel de periódico; aquí lo hicimos a partir de las páginas de la fotomovela en blanco y negro de una vieja revista de los años sesenta. El adhesivo es un rollo de celo normal, pero debe elegirse mate (ligeramente opaco) y sin brillo. En cuanto al soporte, todo es posible: papel, madera, lámina de metal.

Cubrir la imagen con tiras de celo presionando ligeramente. Despegarlas con cuidado y observar la parte de la imagen que queda pegada. Si es necesario, volver a colocarla en su sitio y apretarla con el borde de la uña para que se adhiera una copia de tinta mayor. Pegar este trozo sobre el soporte y continuar así, tira a tira, hasta cubrir toda la imagen deseada. Se puede repetir la operación varias veces y obtener así varios «fantasmas» que dupliquen la imagen original como variantes, sin contar el fantasma inicial de la imagen así desgastada, que también resulta interesante.



SABITERU, LA POESÍA DE LA HERRUMBRE

El *sabi* de la expresión *wabi sabi* proviene de la misma familia de palabras que *sabiteru*, que en japonés significa tanto «oxidar» como «envejecer». El óxido disfruta de un estatus particular en esta estética: genera una tonalidad dorada originada por la alteración del hierro, haciendo así visible y palpable el trabajo aleatorio del tiempo. Aparecen un material y un color fascinantes, pese a que revelan la corrosión, una especie de canto del cisne de un material en descomposición. A menos que eliminemos de nuestro vocabulario esta palabra de «descomposición» para observar en acción una perpetua transformación.



WABI SABI

Raphaëlle Vidaling

Lunweg Ediciones. 2025

22 x 27 cm./ 224 páginas

Tapa dura s/cub (cartoné)

PVP c/ IVA: 39,50 €

A la venta desde el 12 de noviembre de 2025

Para más información a prensa

Lola Escudero. Directora de Comunicación Lunweg

Tel: 619 212 7222 lescudero@planeta.es